

10 de Agosto del 2008

## Defendiendo Nuestros Derechos Eso no se hace

Dr. Alberto Andrade Carmona  
(Alianza Parlamentaria)

No resulta nada nuevo hablar de la crisis del transporte en nuestro país. Los titulares de diarios, revistas y noticieros están completamente abocados a este tema: tolerancia cero, empresas de la muerte, conductores ebrios, operativos policiales y hasta los más altos niveles jerárquicos del Ejecutivo caen en la tentación de ponerse casco y pito para combatir este problema de todos.

Pero al final resulta que no es un problema de nadie. Y es que la seguridad en el transporte no debería ser un tema de titulares, que se desvanece desplazado por otra carnecita que aparece en la coyuntura.

Debería ser un tema de conciencia, de forma de vida, de actitud que distinga. De lo contrario, nunca será suficiente el número de policías para hacer operativos preventivos de dosaje etílico, y nunca será suficiente el número de denuncias para combatir a ese elemento del orden tan malo, que nos ha subido la tarifa de la coima diciendo: "amiguito, estamos en tolerancia cero",... convirtiendo una loable campaña en una descarada licencia para pedir más.

Pero ahí no terminan las insuficiencias, éstas llegan a su máximo nivel cuando tratamos de idear una estrategia para convencer al propio usuario que ellos son el real instrumento para ejercer su propio derecho.

¿Qué tendríamos que hacer para hacer de la seguridad una forma de vida, una actitud permanente de conciencia que me diga siempre al oído: eso no se hace?

Señor conductor, no puede usted cargar pasajeros en plena carretera, eso no se hace.

Sr. policía, no puede usted hacerse de la vista gorda cuando pasa un bus sin luces de emergencia, eso no se hace.

Sr. alcalde, no puede usted dar licencias indiscriminadas por encima de la autoridad metropolitana, eso no se hace.

Sr. Ejecutivo, no puede usted permitir más que circulen buses camión, eso no se hace.

Sr. empresario, no puede usted prolongar las horas de trabajo de sus conductores para ahorrarse alquitio, eso no se hace.

Peor aún, señor usuario, no puede usted ser cómplice de su propia muerte subiendo a estas unidades, eso no se hace.

Y por último: Señora, no puede ser causante de la muerte de su niño cuando se lo sienta encima para ahorrarse un pasaje, eso no se hace.

¿Que hacemos entonces? De repente nos damos cuenta que la solución está en nuestra manos, en las manos de todos, en manos de los usuarios.

Entonces, así como se unieron pírricamente para destrozar un terminal en Huancayo, desesperados por el alza de los pasajes, así debiéramos unirnos todos para decir: ESO NO SE HACE. Pero hacemos todo lo contrario, y seguiremos mirando como bicho raro a ese pasajero que reclama por sus derechos y nos justificamos diciendo: “Cállese señor, tenemos que viajar”.

¿A dónde? A la muerte. ¿Quiere ir? ..... No, ¿verdad...? Encontramos la estrategia: Participe, reclame, no tema y diga: “Eso no se hace, pare porque yo me bajo”.